

## COVID-19: Peticiones a los donantes europeos Cuidados - Igualdad - Solidaridad

Los donantes europeos deben mantener la financiación de la Ayuda Oficial al Desarrollo y apoyar a la sociedad civil, a los países y a las organizaciones multilaterales con una respuesta integral a la pandemia de COVID-19 que incluya inversiones fundamentales y apoyo para la salud y los derechos sexuales y reproductivos (SDSR). La atención sanitaria universal, los derechos humanos, la igualdad y la solidaridad deben estar en el centro de todas las políticas y decisiones sobre financiación.

### COVID-19 Y LA SALUD Y LOS DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS

El relegamiento, interrupción y reducción de los servicios de salud sexual y reproductiva (SSR), las restricciones en la movilidad y los cambios de comportamiento en la búsqueda de atención sanitaria durante la pandemia **han afectado significativamente al funcionamiento de estos servicios, pese a que son fundamentales y pueden salvar vidas**. Un sondeo de la Federación Internacional de Planificación Familiar (IPPF) muestra que el virus ha provocado ya el cierre de 5.633 clínicas fijas y móviles y centros de salud comunitarios en 64 países.

El impacto es funesto en las comunidades: reducción de las pruebas de VIH, acceso limitado a productos y servicios anticonceptivos, a servicios contra la violencia de género y a la atención para el aborto. El Instituto Guttmacher calcula que **una reducción del 10 % en el uso de anticonceptivos reversibles** podría producir que **49 millones más de mujeres no cubran sus necesidades de anticonceptivos modernos en los países de renta media y baja, y 15 millones más de embarazos no planificados**, lo que puede causar más abortos inseguros y otras consecuencias negativas.

La pandemia también **agrava las ya existentes vulnerabilidades y desigualdades por género, edad, raza y clase**, incrementando los riesgos de violación de los derechos humanos. Las mujeres y niñas pueden correr más riesgo, por ejemplo, de sufrir violencia por parte de su pareja o violencia doméstica, por el aumento de tensiones en el hogar. Las mujeres representan un 70% del personal sanitario y social, y asumen gran parte de la economía informal. Todo ello aumenta sus riesgos de exposición al virus. **Las mujeres se encargan de los cuidados esenciales en épocas de crisis. Sus necesidades en el ámbito de la salud y los derechos sexuales y reproductivos también son esenciales**: para ellas y para la supervivencia y bienestar de sus familias, comunidades y la sociedad. Sólo otro ejemplo: con el cierre de escuelas, servicios de salud habituales y centros comunitarios, se teme un aumento del matrimonio infantil, precoz y forzado y de la violencia sexual, y un menor acceso a la información y servicios de salud sexual y reproductiva para adolescentes y mujeres jóvenes, todo lo cual podría hacer aumentar los embarazos no planificados y la mortalidad materna e infantil.

Por último, se debe evitar que la concentración de esfuerzos para responder al COVID-19 lleve a un incremento de los **casos de enfermedades y muertes en otras áreas**, incluidas la mortalidad materna y el VIH. Durante la crisis del ébola en Sierra Leona, se estima que fallecieron aproximadamente 4.000 personas debido al ébola, mientras que **la mortalidad materna e infantil alcanzó niveles récord con 45.000 víctimas**.

### PETICIONES A LOS GOBIERNOS EUROPEOS, EN SU RESPUESTA INTERNACIONAL AL VIRUS:

La continuidad de la **prestación de servicios esenciales de salud sexual y reproductiva** sigue siendo fundamental durante la respuesta a la pandemia. Aplaudimos las contribuciones de los gobiernos en su respuesta internacional al COVID-19, incluidas las destinadas al desarrollo de una vacuna. **Les pedimos que refuercen aún más su apoyo** y que contrarresten las consecuencias a largo plazo del virus, en particular en el sur del mundo, donde los sistemas de salud soportan una gran presión. Es vital que los donantes **se comprometan a destinar fondos adicionales**, especialmente para los países y comunidades más vulnerables, y **no desvíen la financiación actual** ya asignada a la salud y los derechos sexuales y reproductivos a otros sectores relacionados con la pandemia.

- Desde **Countdown2030 Europe** seguiremos exigiendo a los donantes que rindan cuentas de los compromisos acordados en materia de salud y derechos sexuales y reproductivos y en la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), para mantener el 0,7 % del PIB de enero de 2020 donde sea posible. Un descenso del PIB y una recesión económica no deberían afectar a la AOD a largo plazo, sobre todo en momentos en que los países del sur más lo necesitan.
- Pedimos que los donantes hagan **inversiones adicionales para fortalecer los sistemas sanitarios** y garanticen que la cobertura sanitaria universal (CSU), un enfoque basado en los derechos humanos y con perspectiva de género y el **acceso a la salud y los derechos sexuales y reproductivos** son aspectos centrales de estas inversiones.
- La **coordinación entre los donantes y el multilateralismo** es crucial para responder de forma eficaz a la crisis. Se debe adoptar una **respuesta integral, coherente e integrada** usando herramientas y foros multilaterales para la coordinación. Pedimos que aumente el apoyo económico y político a la Organización Mundial de la Salud (OMS), en vista de la decisión del gobierno estadounidense de suprimir su financiación. También que los donantes apoyen el Plan Global de Respuesta Humanitaria para el COVID-19 de UNFPA, que incluye entre sus prioridades la continuidad de la prestación de servicios de salud sexual y reproductiva, la lucha contra la violencia de género y la garantía de suministro de anticonceptivos y otros productos para la salud reproductiva.
- Llamamos a los donantes a secundar soluciones coordinadas para minimizar las interrupciones, por las medidas contra la pandemia, en las **cadena de suministros para la salud sexual y reproductiva**. Se deben movilizar y destinar urgentemente recursos adecuados para garantizar el abastecimiento continuado de productos esenciales para la SSR como anticonceptivos (y anticoncepción de emergencia), artículos de higiene menstrual o productos de obstetricia y atención reproductiva. Debe **aumentar la colaboración entre las partes implicadas, incluido el programa de Suministros de UNFPA**. El Plan Global de Respuesta Humanitaria para el COVID-19 establece entre sus objetivos garantizar los insumos para la salud sexual y reproductiva, que los donantes deben apoyar.
- Los donantes deben asumir el reto añadido que plantea el COVID-19 en **contextos previamente afectados por una crisis**, ya que su población puede ser especialmente vulnerable y sus sistemas sanitarios pueden estar ya desbordados o debilitados. **En los entornos frágiles y humanitarios se deben mantener los servicios esenciales de prevención, promoción y tratamiento de la salud sexual y reproductiva** durante la crisis del COVID-19, con el Paquete de Servicios Iniciales Mínimos (PSIM) como parte de la respuesta humanitaria.
- Las **organizaciones de la sociedad civil** atienden a las personas en mayor situación de marginalización y vulnerabilidad, por lo que tienen un papel clave para llegar a las comunidades y prestar y fomentar los servicios de SDR. Los donantes deberían **priorizar el apoyo a las organizaciones locales del ámbito de la salud y los derechos sexuales y reproductivos y los derechos de las mujeres y niñas**, que tienen experiencia y alcance en la prestación de servicios a las comunidades más desatendidas, asignándoles y facilitándoles el acceso a financiación. Asimismo, las trabajadoras sanitarias y las líderes locales deberían tener una participación significativa en la toma de decisiones para que las respuestas al COVID-19 atiendan de forma adecuada las necesidades de mujeres y niñas en su comunidad.

## PRINCIPIOS FUNDAMENTALES PARA UNA RESPUESTA EFICAZ E INCLUSIVA:

- Los **servicios y la información en materia de salud y derechos sexuales y reproductivos** deben seguir siendo un **componente central de los servicios esenciales de salud** durante la pandemia, tal y como se suscribió en la Declaración sobre Cobertura Sanitaria Universal de 2019, que incluye la salud sexual y reproductiva como componente esencial de la CSU.
- Los gobiernos deben garantizar un **enfoque interseccional, basado en los derechos humanos y con perspectiva de género**, y establecer medidas que respondan a las necesidades de las poblaciones en mayor situación de marginalización y vulnerabilidad.
- Además, deben contribuir a asegurar que la respuesta al COVID-19 **no refuerza normas de género perjudiciales, prácticas discriminatorias ni desigualdades**. Debe garantizarse la prevención y sanción de la violencia sexual y de género en todos los escenarios, también en el contexto de la actual crisis.
- Los gobiernos y las instituciones sanitarias globales deberían considerar, en los análisis de impacto, los efectos directos e indirectos del virus y de la respuesta ante el mismo según la edad, sexo y género. Los gobiernos deben garantizar que se incluyen indicadores de género en los sistemas de respuesta a nivel nacional y que la **recopilación de datos sólidos se lleva a cabo desglosándolos por sexo y edad** de forma sistemática.

**Countdown2030 Europe** es un consorcio de las principales 15 organizaciones no gubernamentales europeas que trabajan para que los donantes europeos aumenten la financiación y el apoyo a la salud sexual y reproductiva, incluida la planificación familiar, en la cooperación internacional para el desarrollo.

Únete a la conversación en [@C2030Europe](https://twitter.com/C2030Europe) y visita nuestra web: [www.countdown2030europe.org/](http://www.countdown2030europe.org/)